

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

NÚM. 289

LA TERTULIA.

MADRID 22 DE OCTUBRE DE 1872.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

Entrando en materia el Sr. Carvajal, hizo una pintura de la situación política de las provincias andaluzas, en donde para contrarrestar la abrumadora influencia del elemento unionista, radicales y republicanos, sin previo acuerdo, sin pacto alguno, sino obedeciendo instintivamente á la ley de la conservación, han mancomunado sus esfuerzos contra el enemigo comun. Acerca de esta coaliccion hizo el orador algunas consideraciones que no por venir de un adversario político hemos de rechazar, antes bien, las hallamos de acuerdo con lo que innumerables veces hemos repetido al explicar á la prensa conservadora el verdadero carácter de las relaciones que existen entre nuestro partido y el republicano. Republicanos y radicales tenemos por campo comun el título primero de la Constitución, en el cual están consignadas las conquistas esenciales de la revolución; mientras que el lazo que nos une con los llamados conservadores es el art. 33 que

SENADO.

La insistencia del orador alfonsoino, que ya rayaba en pesadez, en sus reiteradas alabanzas al glorioso porvenir que ofreciera una restauración borbónica, produjo, como es natural, la hilaridad del Senado y de cuantos lo le escuchaban, hilaridad que llegó a apoyar al decir el Sr. Suarez Inclán que tuviera tolerancia con sus opiniones, que eran las de la mayoría del país, representantes en la alta Cámara por solos tres senadores. No sabemos cómo explicaría esta difícil reducción el Sr. Suarez Inclán, después de palabras que en el Congreso pronunció correligionario político el Sr. Esteban Cárllantes, elogiando la legalidad que ha-

Y después de apoyar el párrafo del proyecto que se refiere a las relaciones de España con la Santa Sede, concluyó rechazando las influencias extranjeras que el Sr. Suanclán trató de atribuir a la subida al poder del partido radical, que no es en el gobierno instrumento de ningún partido apasionado sino la expresión genuina de las aspiraciones de toda la nación, que hace mucho tiempo ambicionaba moralidad, justicia y libertad, y que hoy ve realizados sus deseos en los proyectos que el ministerio está llevando a la práctica.

LA EXPOSICION ESPAÑOLA
Y LA PRENSA DE MADRID.

Pensar que tan grandes empresas se licen sin el concurso de la opinion pública fuera aventurarlas á los azares de lo incierto: por eso el Sr. Silvela citó anteayer representantes de la prensa madrileña. Los periódicos suelen ser eco de la opinion

Así debía esperarse que respondiese a los concurrentes a la reunión del domingo, pues todos eran españoles; pero la ventura de nuestra patria es tan grande que hubo labios de donde brotaron palabras

El Eco de España debía haber publicado un bando prohibiendo terminantemente en las noches de luna llena hubiera nubes pudieran ocurrir tempestades, y de esa

nera nos hubiera convencido por completo de que en tales ocasiones no puede llover, y que forzosamente ha de estar el cielo despejado.

Los insurrectos, colega moderado, aprovecharon precisamente la tempestad, que les ofrecía los medios de huir en medio de la oscuridad, que de otro modo no hubiera habido por lo mismo que era *noche de luna llena*, y que solo podía ser oscura a causa de la tempestad.

Pero *El Eco de España* solo podía apoyar sus ilustrados conocimientos en una errata de imprenta tan sencilla como involuntaria, y que no debía el colega extrañar, sabiendo que sabe cual es la confección de un periódico diario. En nuestras columnas se decía que el Ferrol se halla en la costa *Nordeste* de España; pero no lo decía como no podía decirlo en nuestros originales; ¿o crees acaso *El Eco de España* que es posible que una persona de mediana ilustración pudiera ignorar lo que sabe un niño de ocho años? No queremos hacer al diario moderado la ofensa de creer que quisiera inferirnosla, suponiendo que ignoramos los más rudimentarios elementos de geografía.

Y para deshacer una errata material... basta.

Un suscriptor del Castillo de Garcimuñas se queja de no recibir más que la tercera parte de los números que le dirigimos y de otras muchas cosas que omitimos, rogando al señor director de Comunicaciones que en beneficio de los productos de la Renta procure que sus subordinados desempeñen mejor el servicio.

Habíamos creído que el documento debido a los obispos reunidos en Zaragoza, y que *El Pensamiento Español* publicó el sábado, mereciera ocuparse de él; pero con decir que en ese documento se invoca la ley por los que voluntariamente se han colocado fuera de ella, está dicho sobre el manifiesto que los prelados españoles dirigen a Cortes, todo cuanto hay que decir.

Después de cumplir los preceptos pontificios en cuanto a desamortización, juramento del Código fundamental, arreglo de diócesis y de parroquia, castigo de los sacerdotes que se ensangrientan las manos defendiendo el absolutismo y otros puntos no menos importantes, la invocación de la ley hecha por el alto clero, podrá tener alguna fuerza; y además, no cabe protestar con la ley contra la ley, porque ley será la de arreglo del clero y su valor tan grande como el de la que más valga.

Hé aquí por qué no nos ocupamos detenidamente de la lubricación episcopal.

La Iberia, con ese tono del que cree que va a dar un golpe que sea sonado, denuncia el hecho (grave, dice) de haber sido protestada una letra de tres millones, expedida por el Tesoro a favor del contrabista de tabacos, el cual, en vista de ello, añade, ha solicitado del gobierno la rescisión de su contrato.

Pues bien; nosotros no tenemos que replicar a *La Iberia* otra cosa sino que el contrabista ha sido pagado. Ya vé el colega sagastino cómo se vino al suelo toda la gravedad del asunto.

Ayer quedó sobre la mesa, en el Congreso, la acusación que los diputados republicanos presentan contra la administración anterior. La firman los Sres. Moreno Rodríguez, Sorni, Gil Berges, Orense, Figueras, Palanca y Pi y Margall. Como se vé, el señor Castelar no ha firmado, al fin, la acusación, que es la misma de la legislatura pasada.

Hoy ó mañana se reunirán las secciones, y creemos que la lectura de esta acusación será autorizada por alguna de ellas.

Nosotros nos abstendremos de toda apreciación acerca de este asunto, porque debemos hacerlo así, y únicamente llamamos la atención de nuestros lectores sobre el suelto que *La Correspondencia* le dedica anoche, y que dice de esta manera:

«Es opinión general que si la acusación contra el ministro anterior llegase a explicarse y ocupar la atención del Congreso, aparte de las sesiones acaloradas a que daría lugar, habiendo de suspenderse las tareas legislativas, en tanto que funciona el Senado como tribunal, ni podrían discutirse los presupuestos ni ninguna de las leyes presentadas. Los radicales no están desprevistos, y saben ya a qué atenerse en este punto, a juzgar por lo que los oímos.»

Los periódicos alfonsinos no quieren consentir en que el movimiento insurreccional del Ferrol tenga nada que ver con su parti-

do, y esto lo sostienen al mismo tiempo que los republicanos manifiestan que dicho movimiento fuese inspirado por ellos.

No tardaremos muchos días en saber la verdad de las cosas, que ya aparecerán con toda claridad; en tanto bien podemos consignar un hecho, y es que en las primeras horas de la insurrección, mientras algunos sublevados gritaban: ¡viva la república! otros sostenían el grito de ¡viva D. Alfonso!

¿Puede negar esto *La Epoca* con razones?

La Revista financiera de París y la *Francia financiera*, periódicos dedicados especialmente a las cuestiones económicas, después de consignar, refiriéndose a correspondencias de España, la buena acogida que el proyecto de Banco hipotecario ha tenido en los centros agrícolas e industriales, extrañan la oposición sistemática que se hace a esta gran institución de crédito, cuyo principal objeto es combatir la usura, y creen hallar el origen de aquella en la pasión política y en el desprecio de los interesados en otros establecimientos análogos, que aunque constituidos, no han comenzado a funcionar.

Podemos asegurar, secundando a *La Correspondencia*, que el gobierno no hace oposición al Sr. Fontanals, cuyos servicios estimamos en alto grado, en la elección parcial de diputado a Cortes, próxima a celebrarse en Lérida. El gobierno se ha propuesto no influir directa ni indirectamente en las elecciones, dejando en completa libertad a los electores para que emitan sus sufragios en favor de las personas que les inspiren más confianza.

Esta tarde se ha dado cuenta al Congreso de que el general Socías opta por el cargo de senador, y de que el Sr. Fiol ha sido nombrado gobernador de Barcelona. Quedan, por lo tanto, vacantes los distritos de Agreda y de Inca.

Por el ministerio de la Gobernación se ha dado orden al gobernador de la Coruña para que las autoridades sanitarias del Ferrol no presenten obstáculos a la libre salida con destino a Santander, del vapor-correo de las Antillas, que arribó forzosamente al mismo para reparar sus averías.

No es solo *La Política*; *El Diario Español* opina como aquel colega, que el banquete proyectado por algunos conservadores, y que debía celebrarse ayer, no era oportuno ni conveniente. Esto prueba una vez más que los conservadores no se entienden ni pueden ponerse de acuerdo para un asunto tan sencillo como comer.

Según nuestras noticias, el Sr. Silvea habrá conferenciado anoche con el Sr. Ruiz Zorrilla acerca de los preparativos para la Exposición universal.

Hace algunos días vino *La Reconquista* afectando un aire misterioso, anunciando que Saballs se había retirado a Francia, y atribuyendo esta retirada a la necesidad de formar nuevos planes e intentar otra vez alzamientos y motines.

Pero otro periódico se ha encargado de desvanecer estas ilusiones, mostrando las verdaderas causas que han movido a Saballs a abandonar el teatro de sus correrías. Dice que según las últimas noticias de Cataluña, Saballs marchó a Francia, muy poco dispuesto a volver a las andadas, por hallarse sumamente irritado contra los directores del bando carlista, que le han tenido engañado cuatro meses ofreciéndole proporcionar recursos, que no ha recibido, y secundar sus planes con nuevos alzamientos en diversos puntos, que tampoco se han verificado.

Como se vé por las palabras del colega, los carlistas, que de todo esperan sacar partido, y que formaban castillos en el aire, pueden aguardar con calma la vuelta de su cabecilla. Tarde conocen que defienden una causa perdida, pero aun así nos agrada su desengaño.

Creemos conveniente reproducir las siguientes líneas de *La Epoca*, periódico que, aunque de oposición, en cuestiones de interés nacional no prescinde nunca del patriotismo en que se inspira:

«El proyecto de Banco hipotecario podrá ser susceptible de modificaciones ventajosas en sus detalles, y nos alegraremos de que en la discusión se perfeccione; pero nadie negará la bondad de la institución, y nadie se ha atrevido hasta ahora a ponerla en duda. Lo que hay es que se pretende convertir en arma de oposición un proyecto esencialmente económico, siguiendo una costumbre ya antigua, a la que jamás nos hemos asociado ni imitaremos.»

su género. Efectivamente, en el género malo es usted una sublimidad.

Si yo me viera precisado algún día a escribir su semblanza en verso, lo haría de este modo:

Este mortal osado,
hijo de la ambición y del orgullo,
calamar de hotentote disfrazado
a quien la envidia acusa,
de sus propias lisonjas al arrullo
quiere del genio conquistar la llama.
Ignora el desdichado
que en el olvido morirá su nombre,
inútilmente por la gloria clama,
porque jamás ha entrado un pobre hombre
en el augusto templo de la fama.

Por más vueltas que lo doy al asunto, siempre me encuentro con que es Vd. el último de los escritores modernos, y por consiguiente digno de figurar en la última reseña de toros de la temporada.

No teniendo Vd. ni el mérito de la consecuencia política, no puedo darle la pildora, como se dice vulgarmente. *El Tenorio* dice:

Desde una princesa real
a la hija de un pescador,
ha recorrido mi amor
toda la escala social.

Usted puede muy bien parodiar al célebre calavera diciendo a su vez:

Sin cuidarme de la crítica
que está conmigo cruel,
ha recorrido Manuel
toda la escala política.

Esta redondilla es pésima; pero ya habrá usted comprendido que suponiendo yo que Vd. es el autor de ella, había de hacerla lo más mala que pudiera; en efecto, ha salido *perrosca*; puede Vd. llamarla con orgullo hija legítima de su cacumen.

El año de que sé yo cuántos era V. escribiendo en la redacción de *Las Novedades*. Después de la revolución de Setiembre, empezó V. a escribir un libro

mos en ningún tiempo. Creemos que se hace ya demasiada política la necesidad de llevarla también a las cuestiones que no revisten semejante carácter.»

Muy bien dicho; y oportuno nos parece apoyarnos en estas palabras para aconsejar a la prensa de oposición que se inspire en ellas cuando del proyecto de exposición española se trate, que es asunto que en nada se roza con la política y que importa mucho al país.

Trasladamos a los órganos del partido unionista las siguientes líneas que les dedica *El Eco de España*:

«Esta mañana ha llegado a Madrid el señor duque de la Torre, sin que saliera a recibirle ninguno de sus amigos, según dice un periódico, por ignorar el día y la hora de su llegada.»

Si hubiera sido ministro el señor duque de la Torre, ya habrían sabido sus amigos la hora de su llegada.

Es un partido que todo se vuelve narices, y como ahora no guisan, no saben nada de la llegada de los trenes.

Pues mucho ojo, moderados, contra esa irrupción de hambrientos que amenaza absorberlos y se prepara a disputarles la participación de los festines del palacio Basilevski y del bello porvenir con que pretendéis alimentar las productivas ilusiones de la dinastía *barbuda* de nuestro suelo.

El Eco Popular, todo asustado y horrorizado, termina su número de ayer con el siguiente suelto:

«Alerta, hombres del partido constitucional, alerta, que un horrible complot se trama contra los miembros de nuestro partido. Hombres civiles y militares del partido constitucional ¡alerta! que se busca la oportunidad de reproducir una *Saint-Bartolomé* con vosotros. A eso se aspira, eso se trama, y solo se espera el momento oportuno para dar expansión a ciertos instrumentos, con los cuales se cuenta para obrar.»

Por hoy no decimos más.

Ni nosotros tampoco. A palabras necias... ¿qué sombras, chinoscas, habrán turbado la imaginación del colega? Esperamos que nos saque de la ansiedad en que quedamos.

Nuestro querido amigo el Sr. D. Daniel Balaciart, gobernador cesante de Tarragona, ha sido nombrado para el mismo destino en la provincia de Huelva, como en otro lugar aparece por los decretos que ayer publicó la *Gaceta*.

El gobernador de Valencia ha transmitido al gobierno el telegrama que recibió el 19 del actual de nuestro representante en Argel, que dice así:

«Los hermanos Simeon y Luis Ceres, ó *Los Blancos de Ribarroja*, célebres bandidos de esa provincia, se han suicidado esta noche en la cárcel momentos antes de la hora que se había fijado para su embarque.»

Parece que se van a presentar al gobierno proposiciones para proveer de armas a la milicia ciudadana sin desembolsos para el Estado, mediante una ingeniosa combinación.

Lamenta un colega que el señor presidente del Senado interrumpiera el sábado al señor ministro de Ultramar, cuando éste, a pesar de estar enfermo, acudió a contestar a los ataques que por un federal se habían dirigido a nuestros valientes hermanos de Cuba, siendo así que no fué interrumpido el orador republicano cuando las dirigió.

Se ha mandado hacer la oportuna clasificación de inocentes y culpables entre los marineros que han tomado parte en la insurrección del Ferrol y que hoy se encuentran prisioneros, debiendo formarse una breve sumaria que comprenda por relaciones a los prisioneros, los cuales serán destinados a la marina de Ultramar.

La Epoca dice que el Banco de España anticipará al gobierno los fondos necesarios para el pago de los haberes de las clases activa y pasiva de Madrid.

Hoy se votarán definitivamente cuatro leyes en el Congreso.

NOTICIAS GENERALES.

El administrador de Aranjuez, Sr. Nandín, ha sido trasladado a Sevilla, para donde saldrá hoy. En su reemplazo ha sido nombrado el administrador del Pardo, Sr. Uzuriaga. Al Pardo viene el de Burgos, A. Burgos, y al de la Casa de Campo, y éste es reemplazado por el de Sevilla.

Ha sido nombrado gentil-hombre honorario del rey, D. Miguel Carranza y Valles, diputado provincial de Madrid y persona muy distinguida.

Ha sido agraciado por el rey Víctor Manuel con una encomienda de la corona de Italia, el Sr. D. Andrés Solís, jefe de orden público del ministerio de la Gobernación.

título *Los Borbones ante la revolución*, libro que ha repartido V. por entregas, cosa que me explico, porque solamente dando sus obras en dosis homoeopáticas, podrá V. conseguir que el corrector de pruebas de la imprenta las lea.

Siendo V. el autor, ó como se llama, de ese libro escrito en contra de *Los Borbones*, dicho se está que se colocó V. en una actitud francamente revolucionaria; después... después iba V. todos los días a ver a su *locaya* (así llamaba V. al señor presidente del Consejo de ministros), no me negará V. que siendo don Manuel Ruiz Zorrilla ministro de Fomento, aplaudía V. con frenesí sus decretos y hacía V. sudar el quitó a los porteros del ministerio, entrando y saliendo cien veces al día.

En esa época fundó V. la *Independencia Española*, y además fundó V. otro periódico titulado *La Comedia política*, edición satírica de la *Independencia Española*, GRATIS para los suscriptores. ¡Lo que puede la conciencia V. la daba gratis, y sin embargo, la edición satírica de la *Independencia* vivió un mes, argumento terrible en favor de su popularidad! y sobre todo de su importancia literaria. Pues señor, como iba diciendo, en ambas publicaciones hacía V. la guerra a los unionistas, y no había *piropo* por lo que no le soltase V. a don Manuel Ruiz Zorrilla diariamente. Entonces llamaba V. a la *unión liberal*, la *Farsa* en una escena de una comedia que publicó V. en la mencionada edición satírica de la *Independencia Española*, suplemento al núm. 93 del periódico *Independiente*, comedia que empezaba así:

ESCUENA I.
La unión. Segura estoy, si la fé de los hombres no desmaya.

La farsa. —¡Ay señor!

La unión. ¿Qué sucede?

La farsa. ¿Por qué vienes asustado?

La unión. Pues qué, ¿no sabéis señora lo que se dice?

La farsa. ¿Qué pasa?

La unión. —¡Qué ha de pasar? que se quiere

Tanemos noticias directas del Ferrol, fecha 17, que extramuros, aunque añaden pocos detalles a las que hemos dado a nuestros lectores.

En la defensa del cuartel de Batallones quedó muerto de marina D. Juan Ito, y leí dos un sargento y varios soldados de marina y del regimiento de Chacra. Los paisanos muertos fueron un hombre y una mujer.

En el momento de la toma del arsenal por la puerta del Dique y Parque, resultaron varios muertos y heridos, y se entregaron sobre 400 marineros y 30 guardias de arsenal.

A las acertadas medidas del general Sánchez Bregua, nos dice nuestro corresponsal, debe el vecindario pacífico de aquella población el que se haya economizado la sangre, y que la sublevación, que tan impetuosamente se presentaba, haya tenido un término relativamente tan satisfactorio.

Los oficiales de infantería de la marina, Malde, Giménez, Lapasset y Trujillo, entraron en la corbeta *Mazarrón*, llevando 100 marineros que presentaban en el baluarte para ayudar a la defensa de la plaza. La corbeta se hallaba próxima a la batería del parque, y vigilada por una lancha cañonera de vapor de los insurrectos.

Ha sido nombrado subdelegado castrense de Segovia el presbítero D. Isidro Castañón.

La partida republicana de Barcelona que se decía mandada por Blas León, parece que se ha disuelto en Rubí.

De Rens dicen que sobre la una y media de la madrugada del día 19, puso en alarma al vecindario el pito de los serenos.

En una de las casas de la calle de San Ignacio han aparecido asesinados marido y mujer.

Han sido propuestos para la cruz de María Victoria, de primera clase y sencilla, D. Eusebio Juliá y D. José María Beltrán y Fernández, director de la banda de música del regimiento de Zaragoza.

El gobierno portugués va a establecer en Berna una representación diplomática.

El capitán general de las provincias Vascongadas y Navarra salió a atender de Tudela para Puente-La Reina.

El Sr. Casado ha presentado para la colección que se está formando en la presidencia del Congreso, un magnífico retrato de D. Alejandro Mon.

El general Anfría, segundo cabo de Cataluña, regresará a su destino dentro de pocos días, después de visitar sus posesiones de Navarra.

El comandante del primer regimiento montado de artillería de campaña, D. Luis Vilari, ha sido declarado en situación de excedente por ser incompatible su destino con el de diputado a Cortes.

Los Sres. Lecea y Pinillos, mayordomos de Palacio, han sido nombrados gentiles-hombres honorarios.

Hoy ha aprobado el Senado el acta del Sr. D. José María Biola.

Los diputados de Guipúzcoa Sres. Arcidona y vizconde de Santo Domingo, han salido para su país.

La dirección general de Obras públicas ha aprobado el plan de trabajos para el estudio del ferrocarril de Linares a Almería.

Ayer ha tomado posesión de su destino el gobernador de Castellón.

El próximo domingo tendrá lugar en la escuela nacional de Música el reparto de premios a los alumnos que los han obtenido en los dos últimos cursos, bajo la presidencia de su digno director Sr. D. Emilio Arrieta.

Parece que se ha dado nuevo impulso a la persecución de los carlistas de Cataluña, habiendo salido de Barcelona nuevas columnas para recorrer el distrito.

Antoayer llegó a Madrid el Sr. Elbogen, administrador del Banco de París y de los Países Bajos.

Ha sido nombrado ayudante del capitán general interino de Cuba, Sr. Ceballos, el coronel graduado D. Emilio Gutiérrez.

El Sr. D. Manuel Fernández Martín ha sido agraciado por el rey Víctor Manuel con una encomienda de la orden de la Corona de Italia, y con el nombramiento de oficiales los Sres. Barinaga y Marchante, tenientes del Congreso, que como aquel, formaron parte de la comitiva que fué a Italia a buscar al rey.

Ha sido agraciado con una encomienda de Isabel la Católica, el Sr. D. Ramón Bañolas, inventor del aparato Mata-fuegos, por el servicio que ha prestado con su invento.

Según el *Escudaluz*, el sábado por la mañana salió de Bilbao el gobernador militar Sr. Anátegui, con unos 150 hombres y algunos caballos, a fin de perseguir a varias partidas carlistas que, según se dice, han aparecido estos últimos días en Vizcaya.

Ha sido significado al ministerio de Estado para una cruz de Isabel la Católica D. Blas Crespo, director de la escuela de arquitectura.

Por el ministerio de Fomento se ha concedido una escogida colección de obras de nuestros primeros autores, con destino al círculo artístico internacional de Roma.

promover una jarana; que la ambición se nos mete por las puertas de la casa.

Y más adelante dijo Vd., como si adivinase la transferencia de los dos millones de marcos.

El ministerio. Pero seamos, en plata...

La unión. (Tas esa andamos, tras esa.)

¿No es esto adivinar la transferencia?

En el mismo momento retrataba Vd., de mano maestra, a sus futuros conservadores; decía Vd.:

«La chusma es el conjunto de envidias y desesos, de ignorancias y de orgullo, de vanidades tonas y de rasteiras ambiciones, que todo lo desea, y que allí, por donde pasa, mancha y ensucia y fija un borron.»

A este párrafo no le falta más que una palabra, adonde dice: *mancha y ensucia*, debió Vd. añadir: y *traerle*. En el suplemento número 88 de la ya citada comedia política decía Vd.

«En el salón de Conferencias decía el otro día un diputado a otro diputado:

—Me aseguran que en el ministerio de Ultramar hay contrabando.

—Hombre! replicó el otro; eso es imposible, estando Topete al frente de ese departamento.

—Pues ahí verá V.

—Pero tendrán tan poca dignidad los empleados?

—Pues ahí verá V., le volvió a replicar con asombro el interlocutor.

—¡Vaya, hombre! Es preciso preguntárselo al subsecretario.

—¿Quién es ese señor?

—¡Tomal! El que lo fué en la época en que Ayala era ministro: el joven Romero Robledo.

—¡Yal...!

Esto decía V. el 28 de Junio de 1889; de este modo trataba V. a sus amigos de hoy. De V. se puede decir lo que decía Villergas, hablando de ciertos

Por la dirección general de Obras públicas se ha dispuesto que la compañía del ferrocarril de Alar del Rey a Santander, de principio a las obras de reparación del puente de Renedo.

Parece que se ha mandado al capitán general de Galicia significar los gefes y oficiales que más se han distinguido en la persecución de los insurrectos del Ferrol, para ser recompensados.

Se ha dispuesto por la dirección general de Obras públicas que el director del colegio de Lezoza amplie su informe sobre colocación de agua en la clínica oftalmológica costeados por los reyes.

El presbítero D. Teodoro Mazon ha sido nombrado capellán del segundo batallón del regimiento infantería de Zaragoza.

De un día a otro llegará a Madrid nuestro representante en Lisboa, Sr. Fernández de los Ríos.

Ha llegado a Madrid el Sr. D. Severiano Cabreró, rico comerciante de Puerto-Rico.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. VICEPRESIDENTE PASARÓN Y LASTRAPA.

Resumen de la sesión celebrada el lunes 21 de Octubre de 1872.

Abierta a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fue aprobada.

El Sr. MORAYTA: Me atrevo a preguntar al gobierno si está dispuesto a traer un proyecto de ley de amnistía sobre todos los delitos cometidos por motivo de la prensa. Sucede en este particular, que algunos individuos de esta mayoría presentaron al confabularse el Congreso una proposición con este objeto; y que por nuestros papeles, yo en unión de otros individuos de la minoría republicana, de algunos de la mayoría y de otros de la oposición alfonsina, formulamos también una proposición pidiendo lo mismo, lo cual, prueba cual es el espíritu dominante de esta Cámara.

Pero esperando confiadamente en que el gobierno se adelantará a nuestros deseos, a lo cual le obliga más la conducta que viene siguiendo con la prensa, y muy especialmente con los periódicos de la imprenta, creí que no debía oponer obstáculos a la iniciativa ministerial, porque formulando el gobierno, si que trámites más breves y tiene más autoridad para acelerar la discusión. Esperando que esto sucediera, el que no debía tomar la iniciativa en esta cuestión, pero como queramos que vinieran trascurridos bastantes días, y que con mayor prontitud se resolviera el asunto, yo me permito manifestar si está dispuesto a presentar pronto ese proyecto, pues en caso contrario apoyaré la proposición que está ya autorizada por las secciones.

El señor ministro de ESTADO: Siento que el señor Morayta, al usar de su derecho, si ha verificado en términos que bien pudiera, si el gobierno se atreviese a otros puntos de vista, retrasar más que acelerar su propósito, porque parece, como que se nos amenaza con la iniciativa del diputado, que el gobierno no teme ni en este ni en ningún otro asunto. Debo, por tanto, declarar que el gobierno en esto ni en nada obra bajo la presión de las oposiciones, y dicho esto, manifestaré que tan pronto como fuimos llamados a los consejos de la corona, nos ocupamos de la situación de la prensa y de la posibilidad de indultar a los que se encontraban procesados por delitos cometidos por medio de la prensa; pero no encontrando dentro de la Constitución medios de adoptar una medida tan general como era necesaria, la aplazamos para cuando estuviesen abiertas las Cortes.

Razones que no se escuchan a los señores diputados han ido dilatando el cumplimiento de este propósito, que ya no puede aplazarse por mucho tiempo más, y el gobierno presentará en breve el proyecto proponiendo la amnistía de que se trata, porque resuelto como está a que se castigan con todo el rigor de la ley los delitos que constituyen un atentado de fuerza, cree que no debe hacer lo propio con aquellos otros delitos de opinión, respecto de los cuales por lo mismo que cabe el error en todo entendimiento humano, debe haber moderación, prudencia y lenidad de parte del gobierno.

Otros varios señores hicieron preguntas de escaso interés.

El Sr. PASCUAL Y CASAS preguntó al señor ministro de Fomento con qué derecho había entregado cuadros del Museo nacional a una iglesia de esta corte, y se lamentó del estado de las ferrocarriles, así como de las líneas telegráficas, las que debería ser entregadas a la explotación de la industria particular.

Preguntó también al ministro de la Guerra si era cierto que el cabecilla Saballs había estado en Barcelona.

El señor ministro de la GUERRA excusó a sus compañeros de gabinete de la falta de asistencia a la sesión por estar en el Senado.

En cuanto al punto que se refería a su cargo, contestó que dudaba que el jefe carlista hubiera estado en Barcelona.

Hicieron otras varias preguntas y reclamaciones de documentos.

El Sr. GONZÁLEZ CHERMA reiteró su pregunta, sobre la calificación que según varios periódicos había dado el ministro de la Guerra a la bandera de los insurrectos del Ferrol, suponiendo que significaba la destrucción, el robo y el incendio.

El Sr. CORDOVA dijo que no podía responder de lo que escribían algunos periódicos; pero que pudiera ser que hubiera manifestado que la bandera roja simbolizaba la destrucción, puesto que la ha representado en otros países.

Entró en la orden del día continuando la discusión sobre el acta de Gaudin.

El Sr. SAULATRE, como de la comisión, combatió el voto particular del Sr. Olave, contestando al propio tiempo a las apreciaciones del Sr. Romero Ortiz.

El Sr. CARVAJAL defendió la validez de su acta, tratando duramente al partido conservador y críticos franceses; decía el Quevedo de nuestros días:

...de esa gente ni el dulce llena ni el veneno mata.

Si después de todo lo que he dicho apuntado no se convence V. de que es un bandidero zurdo de los de mal trapío, entonces diré que tiene V. la cabeza más dura que un romance de Balmajer.

Hace mucho tiempo que es V. conservador constitucional; ¡qué palabritas! es decir, que, siendo usted director y fundador de un periódico sagastino, no ha sido V. director general de aduanas, ni ministro, ni nada; y cuidado, que en un partido que nombra ministro a Von Blas, al pollo Ronleido a Víctor Balmajer, bien puede aspirar a una cartera un Henao y Muñoz.

No habiendo V. sido hombre de prófundo para la dominación transferidora del hombre del tupo, no me queda duda de que sus mismos amigos, a pesar de sus artículos lacrimatorios,

extendiéndose en consideraciones generales acerca del carácter político del Sr. Ríos y Rosas, candidato encendido en Galicia.

Se suspendió esta discusión.

Se puso a votación la enmienda del Sr. Janer al proyecto de ley de quintas, siendo desechada por 71 votos contra 54.

Púsose a discusión otra enmienda contra dicho proyecto del mismo Sr. Janer, el cual usó de la palabra para apoyarla.

Contestó un individuo de la comisión, y puesta a votación dicha enmienda, fué desechada por 88 votos contra 63.

Se levantó la sesión.

Eran las seis.

SENADO.

PRESENCIA DEL SEÑOR DON LUCIANO FIGUEROA.

Extracto de la sesión celebrada el sábado 21 de Octubre de 1872.

Abierta la sesión a las dos y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. Urdinola preguntó en qué estado se hallaba la reforma proyectada en la legislación de montes.

El Sr. Alvarez pidió una nota de los deudores por fincas del Estado.

El señor ministro de Hacienda dijo, que enviaría la nota, si bien le parecía poco conveniente el dar lista nominal, porque no era bueno sacarlo a la vergüenza, cuando había deudores que no lo eran de mala fe.

El Sr. Alvarez insistió en que se enviase los nombres, porque tenía entendido que en el Senado había quien debía y no pagaba al Estado.

El señor ministro de Hacienda dijo que se enviara la relación nominal de los deudores.

El Sr. Morales Díaz hizo algunas preguntas al ministro de Gracia y Justicia, que la mesa se encargó de hacer conocer al ministro.

El Sr. Pardo Andueza preguntó por el pago de lo que se debe al hospital de Valencia.

El señor ministro de Hacienda dijo que se abonaría.

El Sr. Rosich pidió notas de las diversas clases de deudas, y otras sobre dotación naval y estado mayor de la armada.

El Sr. Galdáriz pidió todos los datos referentes a la organización y coste del ejército desde el año 1833 inclusive hasta el presente.

Ratados en la orden del día.

El Sr. Suarez Inclán consumió el segundo turno en contra de la totalidad del mensaje.

El orador explicaba la causa del gabinete de Sotomayor, que desahució a un gabinete en España que representaba ciertas ideas sobre la cuestión de la Sede pontificia.

Censuró el sistema de libertades, porque con él se prometía al país gran ventura.

Lamentó que se maltratara al clero, y más aun, que se le exigiera el juramento.

Negó el fuese cierto que el corte de Roma se negara a corresponder a los sentimientos del rey.

El señor presidente llamó la atención del orador sobre la inviolabilidad del rey.

El Sr. Suarez Inclán dijo que él no tenía la culpa de que la comisión afirmase lo que no tenía, porque él lo negaría si no tuviera la prueba ostensible de esos puros sentimientos de que se hablaba.

Impugnó el principio de coartar a la Iglesia el derecho de adquirir.

Terminó recordando cuán vanos habían sido los ofrecimientos del gobierno.

El señor marqués de Sotomayor (de la comisión): Señores, principiare por lo que al discurso pronunciado por el Sr. Suarez Inclán se refiere a la comisión de mensaje. Esta discusión tiene sus límites, aquellos que comienzan en la última legislatura, y las observaciones que se dirigen al gobierno, en las cuales yo no puedo entrar. Limitándose, pues, al cometido de que estoy encargado, diré a S. S. que ha sido hoy un voto que me ha dado la impresión de que, en las calidades que constituyen al verdadero orador, pueden vencer una situación embarazosa, difícil, imposible, como la que S. S. se encuentra. Porque S. S. ¿qué ha hecho? El proceso de la revolución y de sus inevitables consecuencias, de la revolución en la cual figuró en una parte principal, y de la cual ha venido hoy a hacer el proceso, dictando la sentencia y la condena. Esa situación es imposible, no obstante sus grandes dotes, y ella revela una gran debilidad.

Después de esta situación de S. S., tenía a su cargo el Sr. Suarez Inclán otra tarea igualmente imposible, que era defender soluciones extremas respecto de una situación que no tiene ni puede tener más que soluciones medias.

Su señoría, que ha figurado en la unión liberal, hoy se ha presentado como paladín del partido que antes se llamaba moderado. Pues bien: ese partido, esas doctrinas, esas personas que S. S. defiende, que nunca han representado al pueblo, representan las soluciones extremas a que darían lugar las ideas de su señoría, por más que no sean esas sus intenciones. Es imposible luchar con la fuerza de la naturaleza. Por más que S. S. no crea ni quiera que la venida de D. Alfonso sea una restauración, esta sería inevitable. Los partidarios de esa situación que hoy su señoría ha defendido, son los partidarios de la restauración, y yo afirmo que ese partido es imposible que haga una restauración.

Podrán hacerla en Inglaterra los Estuardos, en Francia los Borbones de la raza primogénita y en España Fernando VII en ciertos momentos, pero nunca quienes representan las soluciones medias.

¿Y sobre qué fundaba S. S. esas esperanzas, esas ideas que habían de venir a este país? Fundase su señoría en el principio de la legitimidad, de la monarquía tradicional; al oír lo cual yo me voy a casa, y me voy a casa de S. S. sin a D. Gabino Tejada. Pues bien: desde que hay dos representantes de una misma cosa, dos hombres, dos partidos que reclaman esta misma bandera, ¿pueden estar en ella legitimidad? Si estamos todos ya al cabo de esa cuestión, que primero se trató como un pleito sobre el auto acordado de Felipe V, y convencidos de que en eso había duda, se apeló, dejando el terreno de la teoría al de los hechos, por una guerra de siete años, ¿cómo puede el Sr. Suarez Inclán invocar como una

bandera de legitimidad lo que antes ha reconocido que no es, tomando parte en la confección de nuestra Constitución? Si nosotros no fuéramos nuestros títulos en la soberanía nacional, si fuéramos a registrar la historia y los protocolos y las leyes, ¿qué títulos no encontraríamos también para la dinastía actual?

Si fuéramos amigos de interpretar, como lo es su señoría y sus amigos, los documentos títulos mayores de legitimidad en favor de la casa de Saboya, en una Prágmática que a la vez es tratada, y la llama a falta de los descendientes de Felipe V., que en efecto han faltado.

Nosotros sostenemos y hemos sostenido siempre que el verdadero título es la voluntad nacional; y si ella no se hubiera olvidado de la casa de Borbon, no podría decirse que al salir de España había dejado escrito lo que en la puerta de Roma se escribió al salir los Tarquinos: «podrán entrar los enemigos, mas no los reyes expulsados».

Después de estos preliminares, entraré de lleno en la tesis que ha defendido el Sr. Suarez Inclán, y que puede reducirse a lo siguiente: El partido radical, al vincularse a la Corona, y la conducta de éste y de aquel han de perder a uno y a otro, derribando la situación existente.

Decía S. S. el partido radical ha sido asero y hasta irrespetuoso con la Corona, cuando creía que tenía cerradas las puertas del poder, sin olvidar su señoría todas las etapas del mismo, habiéndose perdido la Tertulia, de la reforma de Price y de los artículos de un periódico radical. Decía S. S. todos estos actos del partido radical, ¿qué demostraban, a qué tendían? Demostraban la impaciencia, y tendían a la intimidación: contradiciéndose luego S. S. al decir que había subido al poder, no por esos artículos de la impaciencia, sino por influencias prusianas y rusas.

Pasaba después S. S. a examinar los sentimientos que el partido radical había demostrado con algunos autores de la revolución, queriendo probar su ingratitud con ellos, y especialmente con el duque de la Torre. Justo yo con ese hombre público, de quien, por cierto, siempre he sido adversario político, solo diré una cosa: la conducta de S. S. no es la de un hombre público, sino la de un individuo, sobre todo, tratándose de un partido que es nuevo, como el radical? Esto, que desde su nacimiento ha tenido por adversario político al señor duque de la Torre, ¿qué motivos de gratitud pudo abrigar respecto a ese personaje político, como tal y como jefe de un partido contrario?

Su señoría siguió hablando de otra celebridad personal, del Sr. Topete, y quería presentar al partido radical como su enemigo. Pues digo lo mismo que respecto al señor duque de la Torre y devolví a S. S. el argumento. En la legislatura pasada, su señoría, como yo, hizo la oposición al gabinete Topete. ¿Debía a S. S. entonces ninguna consideración personal?

Examinaba después S. S. la conducta del partido radical consigo mismo. Yo podría no contestar a esto, porque, ¿qué sabe S. S. de nuestras interioridades? ¿Nos vamos nosotros a mezclar en las suyas? Y cuidado que a S. S. no mirarán sus nuevos amigos como muy ortodoxo, siquiera por el contacto que he tenido con nosotros desde el principio.

Pero voy a entrar a ocuparme de lo que el señor Suarez Inclán ha dicho respecto a las disensiones que S. S. supone en el partido radical, especialmente de lo que se refiere al dualismo de que S. S. se ha hecho cargo. Yo digo a S. S. que no ha querido observar los hechos que han pasado y pasan ante su vista. Mas ¿qué le ha pasado a S. S. en política, es en la oposición, en las pruebas grandes por que ha pasado, pues en el poder es más fácil estar unidos. Es muy sencillo formar esos partidos que se llaman conservadores, o constitucionales, o no sé cómo; pero el partido radical se formó en la oposición, tomando por jefe al que acababa de incurrir, según los términos corteses, en la real orden de S. S.

El Sr. Suarez Inclán, quiere decirme cuántos radicales firmantes de su manifiesto fallaron a sus compromisos? Pues bien: si el partido radical fué digno, perseverante en la desgracia, ¿qué puede pensar S. S. y el Senado que le sucederá en la fortuna?

Pero decía el Sr. Suarez Inclán: es preciso examinar la conducta del partido radical por las instituciones que son los partidos carlistas, los republicanos, los ciudadanos a este efecto el sufragio universal, cosa extraña en S. S., porque demuestra ingratitud a un medio que por cuatro veces seguidas lo ha traído al Parlamento. Decía S. S.: «el sufragio universal es una decepción, es una mentira». Señores, ¿una decepción un principio que estende el derecho a todos, que quiere que todos sean iguales? Señores, yo voté en 1855 el sufragio universal, y me he fundado en lo contrario de lo que dice S. S., en que creo que es el único medio para llegar a una elección verdadera. S. S. que se ha mostrado esta tarde tan católico, y que sabe la significación de esta palabra, que es universal, no se muestra en política como nosotros en la Iglesia católica, sino en política confesando un patronato semejante al que sostenían los arrianos, y por lo cual puede decirse que S. S. y sus amigos son los arrianos del liberalismo.

Después se ocupaba S. S. de la conducta del partido radical respecto a la cuestión de orden público, y hacía tal pintura, que parecía mentira como S. S. estaba haciendo uso del libre albedrío de la ley para para lo más ofensivo a los partidarios de la situación dominante, sin que entraran por esas puertas turbas armadas que le impedían seguir haciendo uso de ella.

Su señoría, lo veo con dolor, al marchar hacia ciertas tendencias, ha adquirido sin duda la triste convicción de que no puede haber orden público sin aquel sistema que mereció del célebre Sr. Pacheco la frase de «fusilar por no haber».

¿Qué, ¿sabe S. S. que desde 1868 no se haya apelado a los medios cruentos que antes se practicaban? Pues su señoría ha sido hoy un testimonio muy grande y elocuente de la eficacia de la libertad y de nuestros principios.

Después examinaba S. S. nuestra conducta con el clero y con la Santa Sede, y hacía cargo más extensamente en su dictamen del párrafo que a este asunto se consagra en el discurso de la Corona. Yo no tengo necesidad de entrar en esta cuestión, suficientemente dilucidada por mi distinguido compañero el Sr. Rojo Arias, a quien cedió el Sr. Acevedo.

La comisión ha estado en su lugar al proponer lo

paragras, es tan curiosa, como suscribirse al periódico de Von Blas ó leer un artículo de Gallo. ¿Buen camelo nos dieron las nubes! ¿Si tendrán estas señoras parte en la empresa? La verdad es que el público pagó su dinero, que la empresa vio venir el chubasco y no suspendió la corrida, y que se transfirieron dos toros y medio; ¿qué pasó allí, señor? Que llovía; y qué... Los verdaderos diestros toman con las manos y no con los pies. Lúcas Blaché, José Redondo y Manuel Domínguez, han matado en las plazas de Sevilla y Málaga lloviendo a mares. El célebre Francisco Montes, en la plaza de la Coruña, lidió una corrida pasándole el agua de los tobillos.

Verdad es que aquellos eran otros tiempos; entonces no se constipaban los diestros, ni los cabestros se llevaban los toros; Pedro Romero decía a sus discípulos en la escuela taumaturgica de Sevilla: «Una vez armado el diestro de espada y muleta, debe matar ó morir». Cayetano, imitando al célebre rondefio, dijo al presidente: «Una vez que está lloviendo, la cuadrilla debe ir a su casa, porque nosotros no nos podemos mojar los pies». No hago cargo a la presidencia por la suspensión de la corrida, pues si el primer espada le dijo que los diestros corrían grave riesgo si seguían toreando, claro es que la presidencia no pudo ni debía aceptar tan tremenda responsabilidad.

En fin; buen camelo se llevó un barba que diez veintún reales por una delantera de grana para tener el gusto de ver ir al corral al único bicho bravo que salió; oír toser a Cayetano y estornudar a Frasuelo. Después le cayó el agua encima (porque no pudo caerle debajo) y entró en su casa diciendo: «Los finchichis palmando y los boquerías a upte.» ¡No cabe más!

Vamos a ver ahora lo que hicieron los bichos que se lidiaron. Antes de entrar de lleno en el ejercicio de mis funciones, debo advertir que el espada Lagartijo no tomó parte en la fiesta... aguada, porque

bandera de legitimidad lo que antes ha reconocido que no es, tomando parte en la confección de nuestra Constitución? Si nosotros no fuéramos nuestros títulos en la soberanía nacional, si fuéramos a registrar la historia y los protocolos y las leyes, ¿qué títulos no encontraríamos también para la dinastía actual?

Si fuéramos amigos de interpretar, como lo es su señoría y sus amigos, los documentos títulos mayores de legitimidad en favor de la casa de Saboya, en una Prágmática que a la vez es tratada, y la llama a falta de los descendientes de Felipe V., que en efecto han faltado.

Nosotros sostenemos y hemos sostenido siempre que el verdadero título es la voluntad nacional; y si ella no se hubiera olvidado de la casa de Borbon, no podría decirse que al salir de España había dejado escrito lo que en la puerta de Roma se escribió al salir los Tarquinos: «podrán entrar los enemigos, mas no los reyes expulsados».

Después de estos preliminares, entraré de lleno en la tesis que ha defendido el Sr. Suarez Inclán, y que puede reducirse a lo siguiente: El partido radical, al vincularse a la Corona, y la conducta de éste y de aquel han de perder a uno y a otro, derribando la situación existente.

Decía S. S. el partido radical ha sido asero y hasta irrespetuoso con la Corona, cuando creía que tenía cerradas las puertas del poder, sin olvidar su señoría todas las etapas del mismo, habiéndose perdido la Tertulia, de la reforma de Price y de los artículos de un periódico radical. Decía S. S. todos estos actos del partido radical, ¿qué demostraban, a qué tendían? Demostraban la impaciencia, y tendían a la intimidación: contradiciéndose luego S. S. al decir que había subido al poder, no por esos artículos de la impaciencia, sino por influencias prusianas y rusas.

Pasaba después S. S. a examinar los sentimientos que el partido radical había demostrado con algunos autores de la revolución, queriendo probar su ingratitud con ellos, y especialmente con el duque de la Torre. Justo yo con ese hombre público, de quien, por cierto, siempre he sido adversario político, solo diré una cosa: la conducta de S. S. no es la de un hombre público, sino la de un individuo, sobre todo, tratándose de un partido que es nuevo, como el radical? Esto, que desde su nacimiento ha tenido por adversario político al señor duque de la Torre, ¿qué motivos de gratitud pudo abrigar respecto a ese personaje político, como tal y como jefe de un partido contrario?

Su señoría siguió hablando de otra celebridad personal, del Sr. Topete, y quería presentar al partido radical como su enemigo. Pues digo lo mismo que respecto al señor duque de la Torre y devolví a S. S. el argumento. En la legislatura pasada, su señoría, como yo, hizo la oposición al gabinete Topete. ¿Debía a S. S. entonces ninguna consideración personal?

Examinaba después S. S. la conducta del partido radical consigo mismo. Yo podría no contestar a esto, porque, ¿qué sabe S. S. de nuestras interioridades? ¿Nos vamos nosotros a mezclar en las suyas? Y cuidado que a S. S. no mirarán sus nuevos amigos como muy ortodoxo, siquiera por el contacto que he tenido con nosotros desde el principio.

Pero voy a entrar a ocuparme de lo que el señor Suarez Inclán ha dicho respecto a las disensiones que S. S. supone en el partido radical, especialmente de lo que se refiere al dualismo de que S. S. se ha hecho cargo. Yo digo a S. S. que no ha querido observar los hechos que han pasado y pasan ante su vista. Mas ¿qué le ha pasado a S. S. en política, es en la oposición, en las pruebas grandes por que ha pasado, pues en el poder es más fácil estar unidos. Es muy sencillo formar esos partidos que se llaman conservadores, o constitucionales, o no sé cómo; pero el partido radical se formó en la oposición, tomando por jefe al que acababa de incurrir, según los términos corteses, en la real orden de S. S.

El Sr. Suarez Inclán, quiere decirme cuántos radicales firmantes de su manifiesto fallaron a sus compromisos? Pues bien: si el partido radical fué digno, perseverante en la desgracia, ¿qué puede pensar S. S. y el Senado que le sucederá en la fortuna?

Pero decía el Sr. Suarez Inclán: es preciso examinar la conducta del partido radical por las instituciones que son los partidos carlistas, los republicanos, los ciudadanos a este efecto el sufragio universal, cosa extraña en S. S., porque demuestra ingratitud a un medio que por cuatro veces seguidas lo ha traído al Parlamento. Decía S. S.: «el sufragio universal es una decepción, es una mentira». Señores, ¿una decepción un principio que estende el derecho a todos, que quiere que todos sean iguales? Señores, yo voté en 1855 el sufragio universal, y me he fundado en lo contrario de lo que dice S. S., en que creo que es el único medio para llegar a una elección verdadera. S. S. que se ha mostrado esta tarde tan católico, y que sabe la significación de esta palabra, que es universal, no se muestra en política como nosotros en la Iglesia católica, sino en política confesando un patronato semejante al que sostenían los arrianos, y por lo cual puede decirse que S. S. y sus amigos son los arrianos del liberalismo.

Después se ocupaba S. S. de la conducta del partido radical respecto a la cuestión de orden público, y hacía tal pintura, que parecía mentira como S. S. estaba haciendo uso del libre albedrío de la ley para para lo más ofensivo a los partidarios de la situación dominante, sin que entraran por esas puertas turbas armadas que le impedían seguir haciendo uso de ella.

Su señoría, lo veo con dolor, al marchar hacia ciertas tendencias, ha adquirido sin duda la triste convicción de que no puede haber orden público sin aquel sistema que mereció del célebre Sr. Pacheco la frase de «fusilar por no haber».

¿Qué, ¿sabe S. S. que desde 1868 no se haya apelado a los medios cruentos que antes se practicaban? Pues su señoría ha sido hoy un testimonio muy grande y elocuente de la eficacia de la libertad y de nuestros principios.

Después examinaba S. S. nuestra conducta con el clero y con la Santa Sede, y hacía cargo más extensamente en su dictamen del párrafo que a este asunto se consagra en el discurso de la Corona. Yo no tengo necesidad de entrar en esta cuestión, suficientemente dilucidada por mi distinguido compañero el Sr. Rojo Arias, a quien cedió el Sr. Acevedo.

La comisión ha estado en su lugar al proponer lo

paragras, es tan curiosa, como suscribirse al periódico de Von Blas ó leer un artículo de Gallo. ¿Buen camelo nos dieron las nubes! ¿Si tendrán estas señoras parte en la empresa? La verdad es que el público pagó su dinero, que la empresa vio venir el chubasco y no suspendió la corrida, y que se transfirieron dos toros y medio; ¿qué pasó allí, señor? Que llovía; y qué... Los verdaderos diestros toman con las manos y no con los pies. Lúcas Blaché, José Redondo y Manuel Domínguez, han matado en las plazas de Sevilla y Málaga lloviendo a mares. El célebre Francisco Montes, en la plaza de la Coruña, lidió una corrida pasándole el agua de los tobillos.

Verdad es que aquellos eran otros tiempos; entonces no se constipaban los diestros, ni los cabestros se llevaban los toros; Pedro Romero decía a sus discípulos en la escuela taumaturgica de Sevilla: «Una vez armado el diestro de espada y muleta, debe matar ó morir». Cayetano, imitando al célebre rondefio, dijo al presidente: «Una vez que está lloviendo, la cuadrilla debe ir a su casa, porque nosotros no nos podemos mojar los pies». No hago cargo a la presidencia por la suspensión de la corrida, pues si el primer espada le dijo que los diestros corrían grave riesgo si seguían toreando, claro es que la presidencia no pudo ni debía aceptar tan tremenda responsabilidad.

En fin; buen camelo se llevó un barba que diez veintún reales por una delantera de grana para tener el gusto de ver ir al corral al único bicho bravo que salió; oír toser a Cayetano y estornudar a Frasuelo. Después le cayó el agua encima (porque no pudo caerle debajo) y entró en su casa diciendo: «Los finchichis palmando y los boquerías a upte.» ¡No cabe más!

Vamos a ver ahora lo que hicieron los bichos que se lidiaron. Antes de entrar de lleno en el ejercicio de mis funciones, debo advertir que el espada Lagartijo no tomó parte en la fiesta... aguada, porque

bandera de legitimidad lo que antes ha reconocido que no es, tomando parte en la confección de nuestra Constitución? Si nosotros no fuéramos nuestros títulos en la soberanía nacional, si fuéramos a registrar la historia y los protocolos y las leyes, ¿qué títulos no encontraríamos también para la dinastía actual?

Si fuéramos amigos de interpretar, como lo es su señoría y sus amigos, los documentos títulos mayores de legitimidad en favor de la casa de Saboya, en una Prágmática que a la vez es tratada, y la llama a falta de los descendientes de Felipe V., que en efecto han faltado.

Nosotros sostenemos y hemos sostenido siempre que el verdadero título es la voluntad nacional; y si ella no se hubiera olvidado de la casa de Borbon, no podría decirse que al salir de España había dejado escrito lo que en la puerta de Roma se escribió al salir los Tarquinos: «podrán entrar los enemigos, mas no los reyes expulsados».

Después de estos preliminares, entraré de lleno en la tesis que ha defendido el Sr. Suarez Inclán, y que puede reducirse a lo siguiente: El partido radical, al vincularse a la Corona, y la conducta de éste y de aquel han de perder a uno y a otro, derribando la situación existente.

Decía S. S. el partido radical ha sido asero y hasta irrespetuoso con la Corona, cuando creía que tenía cerradas las puertas del poder, sin olvidar su señoría todas las etapas del mismo, habiéndose perdido la Tertulia, de la reforma de Price y de los artículos de un periódico radical. Decía S. S. todos estos actos del partido radical, ¿qué demostraban, a qué tendían? Demostraban la impaciencia, y tendían a la intimidación: contradiciéndose luego S. S. al decir que había subido al poder, no por esos artículos de la impaciencia, sino por influencias prusianas y rusas.

Pasaba después S. S. a examinar los sentimientos que el partido radical había demostrado con algunos autores de la revolución, queriendo probar su ingratitud con ellos, y especialmente con el duque de la Torre. Justo yo con ese hombre público, de quien, por cierto, siempre he sido adversario político, solo diré una cosa: la conducta de S. S. no es la de un hombre público, sino la de un individuo, sobre todo, tratándose de un partido que es nuevo, como el radical? Esto, que desde su nacimiento ha tenido por adversario político al señor duque de la Torre, ¿qué motivos de gratitud pudo abrigar respecto a ese personaje político, como tal y como jefe de un partido contrario?

Su señoría siguió hablando de otra celebridad personal, del Sr. Topete, y quería presentar al partido radical como su enemigo. Pues digo lo mismo que respecto al señor duque de la Torre y devolví a S. S. el argumento. En la legislatura pasada, su señoría, como yo, hizo la oposición al gabinete Topete. ¿Debía a S. S. entonces ninguna consideración personal?

Examinaba después S. S. la conducta del partido radical consigo mismo. Yo podría no contestar a esto, porque, ¿qué sabe S. S. de nuestras interioridades? ¿Nos vamos nosotros a mezclar en las suyas? Y cuidado que a S. S. no mirarán sus nuevos amigos como muy ortodoxo, siquiera por el contacto que he tenido con nosotros desde el principio.

Pero voy a entrar a ocuparme de lo que el señor Suarez Inclán ha dicho respecto a las disensiones que S. S. supone en el partido radical, especialmente de lo que se refiere al dualismo de que S. S. se ha hecho cargo. Yo digo a S. S. que no ha querido observar los hechos que han pasado y pasan ante su vista. Mas ¿qué le ha pasado a S. S. en política, es en la oposición, en las pruebas grandes por que ha pasado, pues en el poder es más fácil estar unidos. Es muy sencillo formar esos partidos que se llaman conservadores, o constitucionales, o no sé cómo; pero el partido radical se formó en la oposición, tomando por jefe al que acababa de incurrir, según los términos corteses, en la real orden de S. S.

El Sr. Suarez Inclán, quiere decirme cuántos radicales firmantes de su manifiesto fallaron a sus compromisos? Pues bien: si el partido radical fué digno, perseverante en la desgracia, ¿qué puede pensar S. S. y el Senado que le sucederá en la fortuna?

Pero decía el Sr. Suarez Inclán: es preciso examinar la conducta del partido radical por las instituciones que son los partidos carlistas, los republicanos, los ciudadanos a este efecto el sufragio universal, cosa extraña en S. S., porque demuestra ingratitud a un medio que por cuatro veces seguidas lo ha traído al Parlamento. Decía S. S.: «el sufragio universal es una decepción, es una mentira». Señores, ¿una decepción un principio que estende el derecho a todos, que quiere que todos sean iguales? Señores, yo voté en 1855 el sufragio universal, y me he fundado en lo contrario de lo que dice S. S., en que creo que es el único medio para llegar a una elección verdadera. S. S. que se ha mostrado esta tarde tan católico, y que sabe la significación de esta palabra, que es universal, no se muestra en política como nosotros en la Iglesia católica, sino en política confesando un patronato semejante al que sostenían los arrianos, y por lo cual puede decirse que S. S. y sus amigos son los arrianos del liberalismo.

Después se ocupaba S. S. de la conducta del partido radical respecto a la cuestión de orden público, y hacía tal pintura, que parecía mentira como S. S. estaba haciendo uso del libre albedrío de la ley para para lo más ofensivo a los partidarios de la situación dominante, sin que entraran por esas puertas turbas armadas que le impedían seguir haciendo uso de ella.

Su señoría, lo veo con dolor, al marchar hacia ciertas tendencias, ha adquirido sin duda la triste convicción de que no puede haber orden público sin aquel sistema que mereció del célebre Sr. Pacheco la frase de «fusilar por no haber».

¿Qué, ¿sabe S. S. que desde 1868 no se haya apelado a los medios cruentos que antes se practicaban? Pues su señoría ha sido hoy un testimonio muy grande y elocuente de la eficacia de la libertad y de nuestros principios.

Después examinaba S. S. nuestra conducta con el clero y con la Santa Sede, y hacía cargo más extensamente en su dictamen del párrafo que a este asunto se consagra en el discurso de la Corona. Yo no tengo necesidad de entrar en esta cuestión, suficientemente dilucidada por mi distinguido compañero el Sr. Rojo Arias, a quien cedió el Sr. Acevedo.

La comisión ha estado en su lugar al proponer lo

paragras, es tan curiosa, como suscribirse al periódico de Von Blas ó leer un artículo de Gallo. ¿Buen camelo nos dieron las nubes! ¿Si tendrán estas señoras parte en la empresa? La verdad es que el público pagó su dinero, que la empresa vio venir el chubasco y no suspendió la corrida, y que se transfirieron dos toros y medio; ¿qué pasó allí, señor? Que llovía; y qué... Los verdaderos diestros toman con las manos y no con los pies. Lúcas Blaché, José Redondo y Manuel Domínguez, han matado en las plazas de Sevilla y Málaga lloviendo a mares. El célebre Francisco Montes, en la plaza de la Coruña, lidió una corrida pasándole el agua de los tobillos.

Verdad es que aquellos eran otros tiempos; entonces no se constipaban los diestros, ni los cabestros se llevaban los toros; Pedro Romero decía a sus discípulos en la escuela taumaturgica de Sevilla: «Una vez armado el diestro de espada y muleta, debe matar ó morir». Cayetano, imitando al célebre rondefio, dijo al presidente: «Una vez que está lloviendo, la cuadrilla debe ir a su casa, porque nosotros no nos podemos mojar los pies». No hago cargo a la presidencia por la suspensión de la corrida, pues si el primer espada le dijo que los diestros corrían grave riesgo si seguían toreando, claro es que la presidencia no pudo ni debía aceptar tan tremenda responsabilidad.

En fin; buen camelo se llevó un barba que diez veintún reales por una delantera de grana para tener el gusto de ver ir al corral al único bicho bravo que salió; oír toser a Cayetano y estornudar a Frasuelo. Después le cayó el agua encima (porque no pudo caerle debajo) y entró en su casa diciendo: «Los finchichis palmando y los boquerías a upte.» ¡No cabe más!

Vamos a ver ahora lo que hicieron los bichos que se lidiaron. Antes de entrar de lleno en el ejercicio de mis funciones, debo advertir que el espada Lagartijo no tomó parte en la fiesta... aguada, porque

bandera de legitimidad lo que antes ha reconocido que no es, tomando parte en la confección de nuestra Constitución? Si nosotros no fuéramos nuestros títulos en la soberanía nacional, si fuéramos a registrar la historia y los protocolos y las leyes, ¿qué títulos no encontraríamos también para la dinastía actual?

Si fuéramos amigos de interpretar, como lo es su señoría y sus amigos, los documentos títulos mayores de legitimidad en favor de la casa de Saboya, en una Prágmática que a la vez es tratada, y la llama a falta de los descendientes de Felipe V., que en efecto han faltado.

Nosotros sostenemos y hemos sostenido siempre que el verdadero título es la voluntad nacional; y si ella no se hubiera olvidado de la casa de Borbon, no podría decirse que al salir de España había dejado escrito lo que en la puerta de Roma se escribió al salir los Tarquinos: «podrán entrar los enemigos, mas no los reyes expulsados».

Después de estos preliminares, entraré de lleno en la tesis que ha defendido el Sr. Suarez Inclán, y que puede reducirse a lo siguiente: El partido radical, al vincularse a la Corona, y la conducta de éste y de aquel han de perder a uno y a otro, derribando la situación existente.

Decía S. S. el partido radical ha sido asero y hasta irrespetuoso con la Corona, cuando creía que tenía cerradas las puertas del poder, sin olvidar su señoría todas las etapas del mismo, habiéndose perdido la Tertulia, de la reforma de Price y de los artículos de un periódico radical. Decía S. S. todos estos actos del partido radical, ¿qué demostraban, a qué tendían? Demostraban la impaciencia, y tendían a la intimidación: contradiciéndose luego S. S. al decir que había subido al poder, no por esos artículos de la impaciencia, sino por influencias prusianas y rusas.

Pasaba después S. S. a examinar los sentimientos que el partido radical había demostrado con algunos autores de la revolución, queriendo probar su ingratitud con ellos, y especialmente con el duque de la Torre. Justo yo con ese hombre público, de quien, por cierto, siempre he sido adversario político, solo diré una cosa: la conducta de S. S. no es la de un hombre público, sino la de un individuo, sobre todo, tratándose de un partido que es nuevo, como el radical? Esto, que desde su nacimiento ha tenido por adversario político al señor duque de la Torre, ¿qué motivos de gratitud pudo abrigar respecto a ese personaje político, como tal y como jefe de un partido contrario?

Su señoría siguió hablando de otra celebridad personal, del Sr. Topete, y quería presentar al partido radical como su enemigo. Pues digo lo mismo que respecto al señor duque de la Torre y devolví a S. S. el argumento. En la legislatura pasada, su señoría, como yo, hizo la oposición al gabinete Topete. ¿Debía a S. S. entonces ninguna consideración personal?

Examinaba después S. S. la conducta del partido radical consigo mismo. Yo podría no contestar a esto, porque, ¿qué sabe S. S. de nuestras interioridades? ¿Nos vamos nosotros a mezclar en las suyas? Y cuidado que a S. S. no mirarán sus nuevos amigos como muy ortodoxo, siquiera por el contacto que he tenido con nosotros desde el principio.

Pero voy a entrar a ocuparme de lo que el señor Suarez Inclán ha dicho respecto a las disensiones que S. S. supone en el partido radical, especialmente de lo que se refiere al dualismo de que S. S. se ha hecho cargo. Yo digo a S. S. que no ha querido observar los hechos que han pasado y pasan ante su vista. Mas ¿qué le ha pasado a S. S. en política, es en la oposición, en las pruebas grandes por que ha pasado, pues en el poder es más fácil estar unidos. Es muy sencillo formar esos partidos que se llaman conservadores, o constitucionales, o no sé cómo; pero el partido radical se formó en la oposición, tomando por jefe al que acababa de incurrir, según los términos corteses, en la real orden de S. S.

El Sr. Suarez Inclán, quiere decirme cuántos radicales firmantes de su manifiesto fallaron a sus compromisos? Pues bien: si el partido radical fué digno, perseverante en la desgracia, ¿qué puede pensar S. S. y el Senado que le sucederá en la fortuna?

Pero decía el Sr. Suarez Inclán: es preciso examinar la conducta del partido radical por las instituciones que son los partidos carlistas, los republicanos, los ciudadanos a este efecto el sufragio universal, cosa extraña en S. S., porque demuestra ingratitud a un medio que por cuatro veces seguidas lo ha traído al Parlamento. Decía S. S.: «el sufragio universal es una decepción, es una mentira». Señores, ¿una decepción un principio que estende el derecho a todos, que quiere que todos sean iguales? Señores, yo voté en 1855 el sufragio universal, y me he fundado en lo contrario de lo que dice S. S., en que creo que es el único medio para llegar a una elección verdadera. S. S. que se ha mostrado esta tarde tan católico, y que sabe la significación de esta palabra, que es universal, no se muestra en política como nosotros en la Iglesia católica, sino en política confesando un patronato semejante al que sostenían los arrianos, y por lo cual puede decirse que S. S. y sus amigos son los arrianos del liberalismo.

Después se ocupaba S. S. de la conducta del partido radical respecto a la cuestión de orden público, y hacía tal pintura, que parecía mentira como S. S. estaba haciendo uso del libre albedrío de la ley para para lo más ofensivo a los partidarios

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reúnan á una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes; y á pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid.—Por un mes 8 rs.

Provincias.—Enviando libranzas ó sellos de correo, y en carta certificada, 26 rs. trimestre; por medio de los comisionados 28.

En Ultramar y en el extranjero, 80 rs. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

Redaccion y Administracion, calle del Soldado, 20, bajo.



LA MAQUINARIA AGRÍCOLA.

JOSÉ DEL RÍO Y HESLES, HOY DE SU PADRE PEDRO DEL RÍO

Tragineros, 32, Madrid.

Desgranadoras de maíz, arados Howart Ransomes, Jaen, verdadera giratoria, americanos, cribas, aventadores, corta-raíces, cortapajas, cuadrantes de grano, máquinas de vapor con aparatos para elevar minerales, de fuerza de 2 á 12 caballos, molinos horizontales movidos por vapor ó a caballo, desgranadoras de maíz, bombas, norias de hierro con cangilones, cubos de hierro galvanizado. En estos almacenes se encuentran toda clase de aparatos para la agricultura, mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis. (91)

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho,

En el espacio de tres años, son infinitas las curaciones obtenidas por las PASTILLAS DE BELMET, medicamento, hasta hoy, el único para combatir tan penosos padecimientos. El sin número de cartas que diariamente recibimos de profesores médicos, farmacéuticos y enfermeros, nos impide publicarlas en la prensa: coleccionaremos las más interesantes en un libro que remitiremos gratis á quien lo solicite, y en el cual acompañaremos la historia y descubrimiento de la benéfica planta de donde se extrae el principio esencial de que se componen las Pastillas de Belmet, y la manera de usarlas.

Las PASTILLAS DE BELMET se expenden en Madrid en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Pez, núm. 9, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión á todas partes.

Precio de la caja, 30 rs.—En los pedidos de más de seis cajas, el 25 por 100 de rebaja. NOTA.—Todas las cajas que no lleven las firmas de Saiz y Montero y además la litografía del pastor que va al respaldo de cada caja, son falsas, lo cual ponemos en conocimiento de nuestros depositarios y enfermos que de ellas hagan uso.

DEPOSITARIOS.

Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Altea (Alicante), D. Juan Ripoll.—Antequera (Málaga), Sr. Espeso.—Arrollo del Puerto (Cáceres), Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Bilbao, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Bailén, Sr. Albornoz, farmacia.—Barcelona, D. Fortuny, farmacia de Monserrat y Aguilera, Rambla del Centro, 37.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo Cruz.—Borja, farmacia del Sr. Camacho.—Cuenca, farmacia del Sr. Llandres.—Coruña, droguería de Bescansa.—Cádiz, farmacia del Sr. Santos, San Francisco, 25.—Ciudad-Real, farmacia de Rios, Cuchillería.—Córdoba, farmacia de Avilés.—Cartagena, droguería del Sr. Rios.—Girona, D. J. Vila, farmacia de Sombola.—Gijón (Oviedo), Sr. San Pedro, farmacia.—Granada, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Punto del Carbon.—Jaen, farmacia del Sr. Higuera, sucesor de Aznar.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—La Carolina (Jaen), farmacia del Sr. Padilla.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernesa.—Leon, Sr. Merino, farmacia.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia.—Haro (Logroño), farmacia de las hermanas Bernesa.—Leon, Sr. Merino, farmacia.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Simon, Caballeros.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Utrera.—Madrid, farmacia del Sr. Delgado.—Toledo, Sr. Duque, farmacia.—Tortosa, farmacia del Sr. Pelayo, Mayor, 114.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, 18.—Pontevedra, vinda de Estévez, farmacia.—Riobeo (Valladolid), Sr. Fernandez.—Rivadeo, Sr. Mira.—Santa Coloma de Farnés (Girona), farmacia del Sr. Glaser.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia, Atarazanas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usabiaga.—Santiago, farmacia de Blanco Navarrete.—Salamanca, señor Villay y Pardo, farmacia.—Ciudad-Rodrigo (Salamanca), farmacia del Sr. Fuentes.—Sevilla, en Triana, farmacia del Sr. Lizaso.—Tordesillas (Toledo), farmacia del Sr. Reanoso.—Talavera de la Reina (Toledo), farmacia del Sr. Lizaso.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia, San Vicente.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Victoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, 7.—Zamora, Sr. Alonso Narbon, farmacia.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, plaza del Mercado, Oviedo, farmacia del Sr. Martinez. (97)

GRAN BAZAR DE MADRID,

TITULADO ANTES EL SOL PARA TODOS, CALLE DE CEDACEROS, NÚM. 11.

Este grandioso Bazar es el mejor de la capital de España, tanto por su gran local como por sus abundantes depósitos en porcelanas, cristalería y loza de las mejores fábricas de Francia, Inglaterra, Alemania y España.—Completos y variados surtidos de vajillas de varias formas y dibujos, especialidad en lavabos, depósitos de arañas, candelabros, limpiaparapaguas de comedor y sobremesa, muchos y variados caprichos propios para regalos, difíciles de enumerar.—Gran depósito de máquinas para toda clase de industria, perfeccionadas y garantizadas.—Sillería de Viena de rejilla y bordada. (119)

NUEVOS POLVOS BLANCOS DE FRESA Y ROSA

PARA EMBELLECEER EL ROSTRO DE LAS SEÑORAS.

Son inofensivos, inimitables para blanquear el cutis con limpieza y perfección, ocultar las manchas, pecas, espinillas, cicatrices, signos de viruelas, curar salpullido, escocido de los niños de pecho, adultos, y para dar á la tez, hasta una edad centenaria, los atractivos de una juventud que tan rápidamente desaparece.

Son un precioso talisman que da á la mujer elegancia, buen tono y la hermosura con que la antigüedad divinizó á la encantadora Venus. Son admirables para el teatro, se adhieren fácilmente y se sostiene muy bien aunque haga aire.

El natural é irresistible deseo de parecer bellas y jóvenes, os ha hecho comprar cosméticos con nombres y cajas bonitas, cuya base es el mercurio, la cal, el arsénico, el bismuto y otra multitud de sales metálicas que han dado por resultado el efecto contrario al que os prometían sus autores.

Estas sales suprimen las secreciones cutáneas, rechazan los humores que la naturaleza trata de eliminar por sus poros y producen con frecuencia envenenamientos más ó menos rápidos, pero siempre de funestos resultados.

Se venden: Jardines, 5, y Tres Cruces, 1, principal, á 4 y ocho reales frasco, Madrid.

Los pedidos á L. de Brea y Moreno, Por mayor, 25 por 100 de descuento.

Nuevo extracto de FRESAS y ROSAS para colorete sonrosado y color de carne, á 4 y 8 rs. bote, que dura un año y dos, poniéndoselo todos los días. (86)

NUEVA PUBLICACION,

HISTORIA DE

JUAN SEBASTIAN DEL CANO.

ESCRITA POR D. EUSTAQUIO FERNANDEZ DE NAVARRÊTE, correspondiente, que fué de la Real Academia de la Historia.

Consta este interesante libro en 4.º, de 380 páginas de excelente papel y esmerada impresion, conteniendo un extenso y detallado mapa topográfico de las cuatro provincias de Vizcaya. Su texto, debido á la ilustrada pluma de uno de nuestros publicistas más notables, concreta los hechos importantísimos del eminente marino, Juan Sebastian del Cano, á los cuales está enlazada una gran parte de la historia de la marina peninsular. Véndese cada ejemplar de esta nueva publicacion al precio de 14 rs. en provincias y mil reis en Portugal.—Los pedidos se dirigirán á D. Francisco Perezagua, calle de las Huertas, número 40, cuarto bajo, derecha, Madrid. (110)

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrezco á mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Girona, Luxardo de Zara, el Cumen de Biga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Anisete de Fochin, Ponche al rom, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom, Kirs, Wasser, Ajenjo suizo, Ginebra, Rom Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc. Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Foiegras Brandeburgo, Carnes Inglesas, Pickles, Mostazas y salsas preparadas. Aceites superiores clasificados, de Valencia, Marsella, y Niza, mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé, quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere, y Parmesano, frutas de la Habana, Galletas Inglesas, Tés, Cafés y Azúcares de las clases más selectas; Salchichones de Vich, Lyon, Génova y Bologna.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8. (9)

SALES MARINAS DEL CANTABRICO,

6 baños naturales de mar en casa, ootenidas de las aguas de alta mar por Yate Monzon, San Vicente la Barquera (Santander).

Paquetes de á kilo para un baño, con algas marinas, 10 rs. Estas sales naturales, que no deben confundirse con las artificiales, llenan todas las condiciones del baño de mar, y reemplazan ventajosamente á los baños y aguas minerales de la Península y extranjero. Todos los médicos las conocen y recomiendan al tratamiento marino en casa á los que visitan las playas y fuentes. Las algas aceleran la curacion de las enfermedades de la piel. Se dá extenso prospecto. Unico depósito central, Madrid, botica de Fernandez Izquierdo, Ruda, 14. Provincias, principales boticas.

Á LOS ENFERMOS.

En la botica de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, la de más despacho, pues paga como la primera en contribucion, encuentran todos los enfermos recursos para sus dolencias. Medicaciones específicas para todas las enfermedades venéreas y sífilíticas, bajo la direccion de un buen médico. Medicacion excelente para las enfermedades escrofólicas, herpéticas, reumáticas, humorales, respiratorias ó catarrales. Se contesta á los que de provincias consultan enfermedades de cualquier clase, y de Madrid que consulten verbalmente, de ocho á doce de la mañana.

Purgantes. Limonada de citrato de magnesia á 6 rs. libra, y si se trae botella 5 rs. Es inmejorable. Purgante de M. Le Roy, Hoc, Monserrat, Holloway, etc. Píldoras salubres de Fernandès. Purgante suave contra el estreñimiento pertinaz, dolores de cabeza, insipiente. Depuran la sangre, despejan la imaginacion y evitan los ataques cerebrales. Caja de cincuenta, 12 reales.

Contra lombrices. Pastillas eficaces para niños y adultos, á real.

Pólvos gasíferos lavantes. Dosis, 10 rs. Purgante suave y fresco.

Pólvos gasíferos simples ó de Seltz para hacer agua gaseosa, estomacal y fresca; doce dosis, 6 rs.

Bebenza de caraparrilla inmejorable; frasco de cuatro onzas, á 4 rs. Depurativo y refresco edez.

Rob legitimo de Lafecteur. Botella chica, 16 rs.; mediana 30 y grande 50.

Rob de Fernandès Izquierdo, tan excelente como el extranjero, 20 rs. frasco.

Zarzaparrilla universal. Frasco 20 rs.; docena 36 pesetas. Soberano para la sangre, que normaliza y regenera, destruyendo sus vicios, herpes, sífilis, etc. contra la apoplejia, irritaciones, trastornos gástrico-biliosos, hidropesia, etc.

Jarabe y píldoras de nopal todado, á 16 rs., y pomada á 24 rs. para escrófulas, raquitis, humores, úlceras crónicas, granos, llagas, afecciones, etc. Frasco, 10 rs.

Píldoras depurativas-antivenéreas de Fernandès, contra todas las afecciones venéreas y sífilíticas y restos y resultados de estas enfermedades. Caja, 12 rs.

Pólvos carminativos digestivos de Hergueta, contra el dolor de estómago agudo y crónico, vómitos ó acedias, vómitos, inapetencia, etc. Veinticuatro dosis, 26 rs.

Pomada contra las grietas de los pechos, que las cura en tres días, 8 rs.

Elisir odontológico para fortalecer y limpiar la dentadura, 5 rs.

Píldoras febrífugas infalibles de Fernandès, conocidas en todo el orbe. Caja, para rebeldes, 24 rs.; para leves, 12 rs. Toda clase de intermitentes se curan. Se remiten por correo librando 18 ó 16 rs. Se expenden además en Calzada de Oropesa, Fernandez y primitivas boticas.

Baños sulfurosos concentradísimos, de conormes con la composicion de los manantiales. Escitantes de uso especial en las dermatosis, enfermedades herpéticas, cutáneas, reumatismos crónicos, sarna, etc. Botella, 8 rs.

Las recetas se despachan con integridad escrupulosa, economía verdadera, barata y efectiva. Hay medicamentos de todas clases.

Se remiten por el correo los medicamentos sólidos, y por ferro-carril los líquidos y sólidos, adelantando ó librando el importe y porte. Madrid, Ruda, 14. (6)

TRANSPORTES TERRESTRES Y MARÍTIMOS

Y CASA DE COMISION

DE

FELIPE BARROETA.

SUCESOR DE LOS SEÑORES PAYERAS É HIJO.

Madrid.



Se admiten transportes para todo el litoral de España, para los principales centros del interior, posesiones de Africa, islas Baleares, Canarias, Puerto-Rico, Habana, Filipinas, República de la Plata y puertos del Pacifico.

ESTA ANTIGUA CASA REPRESENTA LAS SIGUIENTES EMPRESAS:

La Madrileña, de los Sres. Payeras é hijo: Servicio alternado de diligencias para Jaen y Granada. Galeras aceleradas. Idem diario á Jaen, Granada y Almería, para cargamento y pasajeros. Los maragatos, Salvadores hermanos. Servicio especial de transporte á las líneas de Galicia. White Star Line.—Compañía inglesa. Idem mensual de santuosos vapores para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso, Arica, Islay y Callao (Lima). Compañía general transatlántica de vapores hamburgo-americanos, para la HABANA y NUEVA-ORLEANS, viaje rápido, cómodo y económico.

Despacho central; Calle de Alcalá, núm. 16. (15)

UN RECUERDO Á LOS DIFUNTOS

PARA EL PRÓXIMO DIA DE LOS SANTOS.

LA FUNERARIA,

PRECIADOS, 70.

Se acaba de recibir un gran surtido de lámparas fúnebres, coronas y otros adornos de cementerio.

Los avisos para el servicio de alumbrado de cera se reciben, como los años anteriores, hasta el día 30 del corriente. (124)

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA,

PREMIADO EN LA ULTIMA EXPOSICION ARAGONESA Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAIS.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, núms. 24 y 26 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs., tambien se admiten abonos por tarjetas, á 10 rs. docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 200 á 280 rs., y más inferiores, con dos rayas, de 140 á 240 rs.; id. enteras: con raya de tul ó española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 30 á 280 ó sea 20 rs.; pulgada armada. Lazos y cintas á 30, 40, 50, 60 y 80 rs., cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 á 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado á la romana, de 12 á 26 rs. Afadidos y trenzas, de 20 á 300 rs. Rizos, de 10 á 50 rs. par. Sortijas á la ilusión, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo da todas clases y tamaños, de 4 á 30 rs. par. Búcles sueltos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son segun el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para coheros. Pelucas enteras para caballero, desde 70 á 240 rs. Postizos ó bisónes de tejido ó apiqueado, imitando al natural, desde 40 á 200 reales, segun el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo á 3, 4 y 6 rs. docena.

Tan bien se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servidas por las mejores oficiales, se hace toda clase de rayas y tapa calvas, por difícil que sea, imitando al natural. (121)

Se venden espillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lenceros de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha. (7)

DESPACHO CENTRAL

DE EXHORTOS.

FUNDADO POR D. JOSE AMI.

MAYOR, 108, ENTRESUELO.—MADRID.

Se encarga de cumplimentarlos con prontitud en todos los juzgados y tribunales de España, Portugal, islas de Cuba, Puerto-Rico y las Canarias, anticipando los gastos de su cumplimiento y devolviéndolos evacuados con la cuenta documentada de los que hayan ocasionado. Tambien se encarga de hacer inscribir cuanto sea necesario en todos los Registros de la propiedad de España, de la insercion de edictos y providencias judiciales en la Gaceta de Madrid y de proporcionar los documentos y partidas sacramentales que se necesiten, haciéndolos venir del punto donde estén protocolizados ó archivados.

La correspondencia, al director gerente, D. Valeriano Morales. (12)

NO MAS CALVAS

ni caídas de pelo de la cabeza, barba ó cejas. Le reproduce muy pronto la infalible y acreditada pomada indo-china.—Tarros, 10 y 20 rs.

Unicos depósitos en España: Infantes, farmacia de Somolinos, Cármen 25, dentista Rotonondo, y Horno de la Mata, 17, droguería de dos puertas.—Madrid.—En América, señores Sarra y compañía, de la Habana, y en otras principales farmacias de la isla de Cuba.—(114)